

*Relación de la gente que queda en el Estrecho de Magallanes con el gobernador Pedro Sarmiento, que son en todos trescientas treinta y ocho personas, de esta manera* (Río de Janeiro, 1584)

Localización: ES.41091.AGI/16416.2.23.2//PATRONATO,33,N.3,R.38.

Transcripción:

Pablo Pastells (1920): *El Descubrimiento del Estrecho de Magallanes*. Madrid: Sucesores de Rivanedeira, pp. 344-347.

Ángel Rosenblat (1950): *Viajes al Estrecho de Magallanes*. Buenos Aires: Emecé, pp. 347-350.

## RELACIÓN

*De la gente que queda en el Estrecho de Magallanes  
con el gobernador Pedro Sarmiento, que son en  
todos trescientas treinta y ocho personas, de esta  
manera*<sup>1</sup>:

El capitán Andrés de Viezma, capitán de artillería. El capitán Pedro Iñíguez. Soldados 182. Marineros 59. Pobladores 74. Mujeres 13. Niños 10. Entre los cuales quedan nueve carpinteros de blanco, cuatro de rivera, cinco canteros, cinco calafates, un herrero, un cerrajero, un armero, un cuchillero, un sombrerero, dos toneleros.

Artilleros quedan los que iban en las dos naos, Trinidad y Almiranta.

La nao Trinidad quedó en seco, y quedaron en ella diez piezas de bronce, dos culebrinas de sesenta y ocho quintales, las demás sacres y medios sacres y una culebrina, diez esmeriles de bronce, nueve piezas de hierro colado, sacres y medios sacres.

La almiranta Santa María de Castro quedó surta cerca de tierra con las amarras que le habían quedado y con las de la Trinidad. Quedaron en ellas seis medios sacres de bronce, dos medios cañones de batir, cuatro piezas de hierro colado de siete quintales cada una.

Quedaron en el Río de Jenero un cañón de batir de fundición, de Don Juan Manrique, de cuarenta quintales.

Una culebrina de fundición portuguesa, del propio peso.

---

<sup>1</sup> Documento del Archivo de Indias, publicado por el P. Pastells, ob. cit., tomo II, pp. 344-347.

Las demás cosas que quedaron en el Estrecho tienen la relación de ellas Diego de la Rivera y Marcos de Aramburu, contador de la dicha armada, a que me remito.

#### Personas, 338.

Lo que me parece que será menester para socorro de trescientas treinta y ocho personas que quedaron en el Estrecho es lo siguiente:

Cuatrocientas espadas, que sean un poco anchas y de guarnición, recias, con sus dagas y talabartes.

Trescientos arcabuces de la munición de Vizcaya.

Trescientas rodelas de drago hechas en las islas de Canaria.

Trescientos escopiles con sus capillas a forma de papahígo.

Doscientos quintales de pólvora y trescientos de plomo, porque demás de lo que se podrá gastar con los enemigos, se han de aprovechar de ello para cazar, que es uno de los mayores remedios que tienen.

Doscientos quintales de cuerda de arcabuz buena, y ha de ir en pipas, porque si va en serones se pierde.

#### Herramientas:

Trescientas hachas de astadica.

Quinientos machetes de fregenal.

Quinientos calabozos para rozar.

Quinientos azadones.

Quinientas palas. Porque las que allá quedaron, como son delgadas, estarán gastadas del orín.

Cuatro fraguas con sus fuelles, yunques y los demás aderezos.

Doscientos quintales de fierro de todas suertes.

Cincuenta quintales de acero.

Doscientos quintales de clavazón de todas suertes, así para navíos como para casas.

Doscientas teclas de cuchillos carniceros y doscientas bohemios.

#### Cosas de cobre:

Ollas de cobre, sartenes, cucharas, candiles, candeleros, calderos.

### Vestidos:

Quinientos vestidos de paño, enteros, con sus medias, aforrados, con sus medias aforradas.

Trescientos capotillos de dos faldas, largos, aforrados en bayetas con sus capillas.

Quinientos jubones estofados.

Seiscientos sombreros de fieltro que sean gruesos, de falda grande.

Dos mil pares de zapatos, mil de cordobán y mil de baqueta, y algunas alpargatas.

Doscientos cueros curtidos.

Cuarenta piezas de paño basto de colores.

Cuarenta piezas de bayetas o fusas para aforros.

Dos mil camisas, las mil de crea y las mil de ruán.

Tres mil varas de crea para sábanas.

Dos mil varas de ruán.

Cuatro mil varas de vitu.

Hilo de todos colores.

Agujas, dedales, tijeras, botones, corchetes, seda, agujetas.

Seiscientas frazadas y cobertores.

Cuatrocientos capotes de cachera, y si no se hallaren de cachera, de sayal grueso.

Será necesario enviar algunas herramientas de oficiales, como son de albañiles y carpinteros.

También será menester enviar algunos oficiales, como son canteros, herreros, carpinteros, tejeros.

Será menester enviar algunos sacerdotes y ornamentos para decir misa.

### Bastimentos:

En lugar de bizcocho será mejor llevar harina, porque se conserva mejor. Y será necesario, para las 338 personas, a cada uno dos libras de harina cada día, 308 pipas, y en cada una 32 arrobas; y no conviene tengan menos, por que vaya la harina apretada, y en el medio se le ha de echar una taleguilla con medio cuartillo de sal, porque la frialdad de la sal la sustenta mucho. Y para la corrupción que tendrá hasta llegar allá, podrán llevarse 350 pipas. Vino para un año, para 338

personas, son menester 288 pipas, y porque tienen mucha corrupción y les da a las pipas broma, se podrán llevar 400 pipas.

Aceite será necesario para la dicha gente, aunque la ración ordinaria es media azumbre al mes, dándose la ración cumplida de los demás mantenimientos. Y porque allí no se les puede cumplir, y lo más del tiempo se ha de comer pescado, conviene se lleven mil arrobas de aceite, en botijas de media arroba, esteradas y vidriadas a dos vidrios.

Podrían llevarse ochenta pipas de vinagre.

Tocino será necesario trescientos quintales, por la corrupción que tendrá en la calor de la línea y por el camino.

Atún será necesario trescientos quintales, porque se pierde y corrompe, y ha de ir en barriles estancos y recios.

Quesos se pueden llevar trescientos quintales, que es muy necesario para entradas en la tierra. Y para que se conserve dos y tres años, se ha de llevar en pipas y con aceite.

Arroz se pueden llevar doscientos quintales, porque es también bastimento y dura mucho, como vaya bien acondicionado y en barriles estancos.

Alguna haba o garbanzo, aunque poca, porque se pierde.

Será menester llevar algunas semillas de todos géneros.

Algunas terneras y yeguas y ovejas para cría, porque es la tierra aparejada para ello.

Algunas medicinas y regalos para enfermos.

Estas cosas de comer me parece que serán necesarias para un año. Si se quisiera enviar para más, conforme a esto se podrá añadir.

Es menester llevar cincuenta quintales de brea y cincuenta de jarcia y estopa, para que quede de respecto.

Será necesario una docena de rejones para lo que se ofreciere.

Las cosas que doy por memoria en esta relación ocuparán setecientas cincuenta toneladas, que para llevarlas de merchante serán menester seis navíos de a doscientas cincuenta hasta trescientas toneladas, que sean fuertes, con cada diez amarras cada uno y otras tantas anclas y mucha jarcia y lonas, brea y clavazón y estopa de respecto, que para viaje tan largo y trabajoso es menester ir bien prevenidos. Y con esto y la comida que han de llevar para la gente de los navíos, ocuparán de mil quinientas toneladas arriba; y conforme a esto, si hubiere de ir más gente, se podía añadir de más toneladas o navíos. Se ha de advertir que lleve cada navío un batel y chalupa hechizos y recios para descargar lo que se llevase; y que el navío lleve lastre como si hubiesen de ir vacíos, porque en el

Estrecho no se puede tomar, y por falta de ello se podría dejar de echar la carga en tierra.

Para descubrir desde el Río de la Plata el Estrecho, o más adelante, hasta sesenta grados, los puertos y tierra que hay, y si son islas o canales las de más al sur del Estrecho, y se tenga relación entera de lo que aquello es, será menester dos patajes de cincuenta toneladas, que bogue cada uno doce remos por banda, para que se pueda bogar con bonanza. Y éstos han de llevar gente plática, hasta treinta hombres cada uno; y se han de ir tierra a tierra, procurando de saber los puertos, y el uno podrá pasar a los sesenta grados y el otro entrar por el Estrecho, y habiendo descubierto, volver a juntarse con los navíos, que quedarán descargando en la boca.

Se ha de salir a llevar este socorro por todo mayo, por que les quede algún tiempo para en el Río de Jenero aderezar algunas cosas de que irán necesitados. Y de allí partirán a principio de noviembre, que es el mejor tiempo para poder llegar al Estrecho a principio de enero.

GREGORIO DE LAS ALAS.